

EL PERRO DEL HORTELANO **MO ME AMES NI AMES A OTRA, PORQUE TE AMO.**



▯ **RAFA CASTEJÓN / MARTA POVEDA**

FOTO:marcosGpunto

En el XVII, el príncipe **Felipe** no hubiera podido casarse con la plebeya **Leticia**, salvo que alguien hubiera tenido la feliz ocurrencia de inventarse un relato que viniera a demostrar que, en realidad, ella, con raíces asturianas, era descendiente del mismísimo

Alfonso III, el Magno

. Para resolver el conflicto social que impedía el final feliz de los amores entre

Diana

, condesa de Belflor, y

Teodoro

, su ayuno de títulos de nobleza secretario,

Lope

urdió una rocambolesca historia con la que convertía a éste en

hijo del conde Ludovico

. El recurso, tan empleado por los autores de comedias para deshacer los nudos que ellos mismos han tejido, deviene en añadido incómodo, por forzado y poco creíble. La acción se precipita hacia el final, convirtiendo en caricaturas a los personajes que intervienen en el enredo. Que empiece la reseña de esta puesta en escena de

El perro del hortelano

refiriéndome a este asunto no es gratuito. En la propuesta de

Helena Pimenta

se percibe, en el desenlace, un planteamiento teatral distinto al que le venía dando, hasta ese momento, al texto, lo que es una novedad respecto a montajes anteriores de la misma comedia. En efecto, en el juego en el que se embarca y enreda

Diana

, todo cuanto vemos sobre las tablas nos parece verosímil, porque, al fin y al cabo, los sentimientos e impulsos de los personajes son moneda común en el comportamiento de los seres humanos. Los enamoramientos sinceros o interesados, las escaramuzas sentimentales, los celos mal contenidos, las verdades a medias o las mentiras descaradas y toda suerte de ardid para conseguir lo que uno quiere en un mundo regido por estrictas reglas sociales, forman parte del universal repertorio de recursos para la supervivencia. Lo que ya no es creíble es la pirueta que

Lope

hace para sacarse de la chistera un padre de pacotilla para un huérfano sin apellidos nobles y propiciar así el necesario final feliz. Estamos ante un ardid teatral y como tal lo presenta

Pimenta

, que ha convertido la escena en una parodia, en un guiño que el público celebra de buena gana.

En la rueda de prensa previa al estreno, la actriz **Marta Poveda** señaló que se había trabajado tanto sobre la palabra como sobre las emociones. Lo visto en el teatro de la Comedia lo confirma. Con el tiempo y mucho trabajo, la

Compañía Nacional de Teatro Clásico

ha conseguido que el verso deje de ser la eterna asignatura pendiente de los actores españoles, lo que permite que ya no sea necesario disimular con los más diversos recursos teatrales las limitaciones que había. Hoy, son grandes las posibilidades de reunir un buen elenco que reúna actores con muchas tablas y jóvenes promesas. Este espectáculo es buena prueba de ello. A partir de una versión respetuosa de

Álvaro Tato

, con pocas tachaduras y los justos añadidos, más la sustitución de algún vocablo caído en desuso, el texto fluye mostrando lo mejor de un

Lope de Vega

en estado de gracia. Personajes a los que su pertenencia a clases sociales a las que les está vedado mezclarse, les impide dar rienda suelta a su pasión amorosa; seres que se buscan y, perdidos en laberintos de engaños y torpezas, no se encuentran; criados cuya suerte va cambiando al ritmo de la de sus señores; pretendientes tontorrones que, cual gallos de pelea,

se disputan, más que a la dama, su título de nobleza; y más sucesos propios de las comedias de enredo en los que caben la picardía y los equívocos, que provocan la sonrisa y la risa franca, y también la ternura que conmueve al respetable, deseoso de que todo acabe bien.

Acompaña al texto bien dicho, el lenguaje del gesto, muy cuidado. Es más exaltado que contenido. Los cuerpos se mueven por el escenario sin complejos. Sus dueños nos dicen, sin palabras, cosas que los personajes llevan dentro. Quizás este doble discurso –palabra y expresión corporal- sea más propio del XVIII que del Siglo de Oro, pero encaja a la perfección al haber trasladado **Helena Pimenta** la acción a aquél. Hay que decir, sin embargo, que no es ese el motivo único de la mudanza. También la ha hecho por una cuestión didáctica, cual es la de subrayar el componente feminista que subyace en la obra. Al salto en el tiempo han contribuido el escenógrafo

Ricardo Sánchez Cuerda; los

figurinistas

Pedro Moreno

y

Rafa Garrigós

; y el músico

Ignacio García

. El decorado concebido por

Sánchez Cuerda

-un blanco y diáfano salón napolitano con numerosas puertas que se abren a otros paisajes y estancias-, permite que los actores sean dueños del escenario, que nada les estorbe y que, por tanto, ellos sean los legítimos protagonistas de lo que es, de principio a fin, una fiesta teatral. Por la importancia de sus papeles destacan

Marta Poveda

y

Rafa Castejón

. Ella, en el de

Diana

, es un torbellino en el que acaban mezclándose la astucia, el ímpetu, la pasión, el egoísmo, los celos y una enorme fragilidad.

Castejón

es un

Teodoro

siempre descolocado, incapaz de saber a qué carta quedase en una partida trufada de trampas. Convierte su búsqueda de esposa, en la que no sé sabe que pesa más, si el amor o el interés, en un continuo subir y bajar peldaños en la escala social. Se conforma con una criada cuando piensa que ese es el colmo de sus aspiraciones, pero, al intuir que puede picar más alto, muda de parecer y rompe su promesa de matrimonio. Más no tarda en dar marcha atrás cada vez que cree estar soñado despierto. En ese juego de amores y desamores y de intereses mal disimulados, se desdibuja su imagen de secretario bien parecido y deviene en un arribista, aunque al final, para que todo acabe bien por exigencias del guión, saque a relucir lo mejor que lleva dentro y se derrima. Es un lujo que un actor como

Joaquín Notario

El perro del hortelano. Lope-Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Miércoles, 26 de Octubre de 2016 21:56 - Actualizado Lunes, 07 de Noviembre de 2016 08:37

asuma el papel de un lacayo, aunque dicho lacayo se llame

Tristán

y sobre él recaiga la tarea de enderezar lo que se ha retorcido con tanto enredo.

Natalia Huarte

, en cuya trayectoria hay ya muchos clásicos, es una deliciosa

Marcela

. Enamorada cuando es amada y enfadada cuando juegan con ella, también se esfuerza por meter baza cuando encuentra resquicio para ello. El resto del reparto está a la altura de lo que cabe esperar de un

Teatro Nacional

.



▯ MARTA POVEDA / FERNANDO CONDE / NATALIA HUARTE

FOTO: marcosGpunto

Título:▯ *El perro del hortelano*

Autor:▯ *Lope de vega*

Versión:▯ *Álvaro Tato*

Asesor de verso:▯ *Vicente Fuentes*

Coreografía:▯ *Nuria Castejón*

Selección y adaptación Musical:▯ *Ignacio García*

Iluminación:▯ *Juan Gómez-Cornejo*

Vestuario:▯ *Pedro Moreno / Rafa Garrigós*

Escenografía:▯ *Ricardo Sánchez Cuerda*

El perro del hortelano. Lope-Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Miércoles, 26 de Octubre de 2016 21:56 - Actualizado Lunes, 07 de Noviembre de 2016 08:37

Realización de escenografía: May, Sfumato, Mambo Decorados

Realización de vestuarios: Sastrería Cornejo, Somotex Costura, Maribel Rf, Salvador García, PetraPorter

Utilería: Utilería-Atrezo, Fondos CNTC

Ambientación de vestuario: Taller de María Calderón

Posticería: Lupe Montero, Fondos CNTC

Telones seriografiados: Gerriets.

Ayudantes de escenografía: Juan José González, Maite Onetti

Ayudante de vestuario: Beatriz Robledo

Ayudante de iluminación: David Hortelano

Ayudante de dirección: Javier Hernández-Simón

Producción: CNTC

Música en Off: Olesya Tutova (Piano)

Intérpretes (por orden de intervención): Rafa Castejón (Teodoro), Joaquín Notario (Tristán), Marta Poveda (Diana), Álvaro De Juan (Fabio, Lirano), Óscar Zafra (Otavio, Furio, Camilo), Nuria Gallardo/ Paula Iwasaki (Anarda), Alba Enríquez (Dorotea), Natalia Huarte (Marcela), Paco Rojas (Marqués Ricardo), Egoitz Sánchez (Celio, Chapas), Pedro Almagro (Conde Federico), Alfredo Noval (Leónido, Paje), Alberto Ferrero (Amor, Antonello), Fernando Conde (Conde Ludovico)

Dirección: Helena Pimenta

Duración: 1 hora 50 minutos

Estreno en Madrid: Teatro de la Comedia, 19 - X- 2016



Más información

El perro del hortelano. Lope-Pimenta

El perro del hortelano. Lope-Entrevista

El perro del hortelano. Lope-Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Miércoles, 26 de Octubre de 2016 21:56 - Actualizado Lunes, 07 de Noviembre de 2016 08:37



Jerónimo López Mozo



Teatro de la Zarzuela, con el cartel de Jacinto Benavente.